KEEP SEARCHING FOR THE EXTRA IN THE ORDINARY

[**Lara Sondón** Gerardo]
AMEXA | Xalapa, Veracruz
gerasondon@gmail.com

Todavía no lo puedo creer. Es para mi irreal que pueda escribir desde mi posición en este momento: Tal y como lo dije hace poco mientras promocionaba de manera pública los puestos para formar parte del equipo nacional de SCORE: si hace dos años me hubieran dicho que sería un Oficial Nacional, tal vez ni siquiera hubiera sabido lo que eso significaba. Si me lo hubieran dicho hace año y medio, no lo hubiera creído. Y si me lo hubieran dicho hace un año, me hubiera dado muchísimo miedo. Todo ha pasado de una manera tan rápida y fugaz que siento que estoy soñando, que quizá me quedé dormido en una plenaria durante la asamblea y que despertaré en cualquier momento de este bellísimo sueño.

Para mí es todo un honor estar a disposición de ustedes, de todas las personas que conforman a la AMMEF A.C. y de cualquier estudiante que alguna vez haya soñado con realizar un intercambio a otro país, pues siempre he creído que el actuar diario de todas las actividades que se hacen en SCORE son el resultado de los Oficiales Locales que siempre se encuentran en la búsqueda de la realización de más y mejores intercambios.

La magia de SCORE se ubica en todos los estudiantes que cumplen el rol de Incomings y Outgoings, que se encuentran siempre con toda la disposición de cumplir sus metas, aprender y viajar al mismo tiempo, representar a su país y dar la cara por México ante la salud global: todas esas personas son realmente quienes conforman SCORE, las personas que conformamos la mesa directiva somos únicamente el medio, el nexo entre los mundos.

A veces es fácil confundirnos, perder el camino e imaginar que los números y letras que marcamos como un application forms más en el portal de la IFMSA son solamente eso, números y letras, cuando la realidad es que cargamos con la responsabilidad y el honor de preservar y cuidar de la ilusión y la fantasía que envuelve siempre a un intercambio, de la misma manera en la que un médico no debe olvidar nunca que trata con pacientes, no con enfermedades.

Esos números y letras son más que campos que llenar, son sueños cumplidos, son vidas cambiadas y son las vidas de la familia, amigos y conocidos de las personas que realizan un intercambio, es el alcance y el privilegio que portamos con orgullo y entusiasmo; en definitiva, somos los guardianes de esa alegría.

Hace ya un par de años, recuerdo con mucho anhelo que entré a un grupo de whatsapp por mera curiosidad en donde se difundían actividades que me interesaban, y aunque ocupaban horarios fuera de los establecidos por mi programa educativo, recuerdo con absoluta claridad cada una de ellas y la primera junta a la que entré, con la cuál quedé maravillado. Siempre, toda mi vida busqué pertenecer a un grupo social con mayor o menor éxito y encontré en un par de ocasiones un lugar donde me podía sentir yo mismo, pero nunca nada como lo que pude experimentar de primera mano durante esa junta general: las risas, la convivencia, la gratitud, el respeto y la singular alegría que era palpable en el ambiente, fue para mí fascinante encontrar todo eso en un grupo de personas unidas por trabajar con un objetivo en común, y si eso no es ser una familia, entonces no sé lo que es.

Desde que entré a la AMEXA me di cuenta de que había encontrado por fin un lugar en donde podía expresarme y ser yo mismo, conectar con personas maravillosas y al mismo tiempo, establecer un objetivo fijo para el cual dedicar mis ratos libres, y fue así como todo comenzó.

Mi carrera dentro de todo este mundo lleno de comités y divisione inició cuando una persona que estuvo en la Mesa Directiva Nacional saliente, era una Directora Local y me facilitó un test para saber a cuál bloque de trabajo podría ser más a fin, casi como si de una selección mística de novela de fantasía se tratase.

Y tal cuál fue, mi camino comenzó: empecé por trabajar como asistente en la ya casi extinta División de Soporte de Nuevas Tecnologías, donde estuve hasta interesarme por los comités permanentes. Eventualmente, el camino de la AMMEF me llevó a participar activamente dentro de SCOME para finalmente llegar a la que hasta el día de hoy y de ahora en adelante será mi hogar, los comités de intercambios.

Presentar una candidatura para ser Oficial Local de Intercambios de Investigación y posteriormente para ser Coordinador de Calidad Académica en SCORE, incluso persistiendo, puesto que no fui electo en mi primera aplicación, han sido de las mejores decisiones de mi vida, pues me cambiaron por completo. Gracias a esto un mundo entero de oportunidades se abrió ante mis pies, pude ver con otros ojos a mi país y a mí mismo, nunca imaginé al iniciar mi carrera que algún día llegaría a ostentar con orgullo el cargo de Oficial Nacional. Me di cuenta poco a poco de lo queridos que somos para el resto del mundo y para nosotros mismos, de lo mucho que podemos aprender los unos de los otros, me he convertido lentamente en un mejor estudiante, en un mejor soñador y en una mejor persona.

Para todas las personas que puedan leer esto, nunca dejen de soñar, ya que tarde o temprano y con mucho esfuerzo y algo de suerte de por medio, estos sueños verdaderamente se pueden llegar a hacer realidad.

Pocos recuerdos más felices puedo encontrar que el día que tomé protesta, pues, aunque incluso tengo los recuerdos de presentar mi candidatura bloqueados por los nervios, sé perfectamente que no lo hubiera logrado de no saber que todas las personas que me apoyaban y creían en mí estaban en el escenario conmigo, sosteniendo con sus manos mi hombro, a esas personas les dedico este mensaje. La alegría de reencontrarse con amigos luego de meses de no verles y esperarles, la emoción que puedes sentir en tu primera asamblea nacional y un sin fin de razones más hacen que cada cosa que hacemos dentro y fuera de la AMMEF valga la pena, y es por eso y por todas las personas que afectamos positivamente es que todo esto importa. Y si, lo que hacemos, sin lugar a duda importa.

Aún sin creer del todo que esta fantasía sea realidad, quiero dejar la frase que seguirá siendo mi mantra durante toda mi gestión y en la posteridad, enviando un fuerte abrazo desde la ciudad de las flores y desde la capital del frío, las tierras que me han visto nacer y crecer, y donde siempre tendrán un humilde amigo.

Sigamos buscando el extra en lo ordinario